

Monición

IV. Domingo de Cuaresma (B) 2024

Este cuarto domingo de Cuaresma litúrgicamente es denominado de “Laetare”, haciendo referencia a la antífona de entrada que dice: “¡Alégrate, Jerusalén!”

Este domingo rompe el esquema de la Cuaresma, vivida como un tiempo más austero, para introducir un tono de alegría por la próxima llegada de la Pascua. El evangelio (Jn. 3,14-21) nos da claves interesantes para vivir en esa alegría existencial, más que emocional, que nace de la profundidad de nuestra vivencia teologal.

El evangelio de Juan recurre a la luz para hablar de la salvación, entendida como plenitud de vida, comenzada a vivirla en el aquí y ahora. Esa forma de vivir, desde la luz, da sentido a las cruces y dificultades que encontramos en el camino. Esta luz que no tenemos que ir a buscarla fuera porque está dentro de nosotros, y lo único que tenemos que hacer es dejarla iluminar nuestra existencia para no dejarnos engañar por los dioses extraños que nos sumergen en la oscuridad, en las tinieblas.

Celebremos con gozo este domingo de “laetare”, y acojamos la LUZ que es Cristo, y quiere la salvación para toda la humanidad.